



Albacete 2016



INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ALBACETENSES
Don Juan Manuel

EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

ACTAS DE LA
I REUNIÓN CIENTÍFICA DE ARQUEOLOGÍA DE ALBACETE

Blanca Gamo Parras y Rubí Sanz Gamo, coordinadoras

ACTAS DE LA I Reunión Científica de Arqueología de Albacete



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Serie III
Congresos, seminarios, exposiciones y homenajes • Número 16
Albacete, 2016

Portada y contraportada: José Ignacio Córcoles Tercero.

REUNIÓN CIENTÍFICA DE ARQUEOLOGÍA DE ALBACETE

(1ª. 2015. Albacete)

Actas de la I Reunión Científica de Arqueología de Albacete : Blanca Gamo Parras, Rubí Sanz Gamo (coordinadoras) . -- Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2016.

820 p.: il. col. ; 29 cm .-- (Serie III– Congresos, seminarios, exposiciones y homenajes; 16)

D.L. AB 400-2016 -- ISBN 978-84-944819-3-2

1. Arqueología – Albacete (Provincia) – Congresos y asambleas. I. Gamo Parras, Blanca II. Sanz Gamo, Rubí. III. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”. IV. Serie.

902/904(460.288)(063)

© Los autores para sus textos e imágenes contenidas en los mismos.

© Imágenes del Museo de Albacete.

© Edición Instituto de Estudios Albacetenses.

ISBN: 978-84-944819-3-2

Dep. Leg.: AB 400-2016

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES “DON JUAN MANUEL”
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

Los derechos sobre las imágenes y textos citados y/o reproducidos que aparecen en la presente monografía pertenecen a sus autores y/o propietarios. Su inclusión obedece al carácter de investigación de este trabajo, que en materia de reproducción se acoge al artículo 32 (Cita e ilustración de la enseñanza) del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril (BOE nº 97, de 22 de abril).

Maquetación: Grupo Enuno / www.grupoenuno.es

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| PRESENTACIONES | 12 |
| Rubi Sanz Gamo, Blanca Gamo Parras Crónica de una convocatoria..... | 15 |
| Mauro S. Hernández Pérez Arqueología en Albacete, 2000-2015 | 19 |
| ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO | 52 |
| Eva Ramírez Fernández La problemática de los estudios de investigación en la provincia de Albacete..... | 55 |
| Francisco Javier López Precioso El arte rupestre en el Campo de Hellín en el centenario (y más allá) del descubrimiento del Abrigo Grande de Minateda. Acciones de puesta en valor y su conservación | 59 |
| Lorenzo Abad Casal, Pablo Cánovas Guillén, Blanca Gamo Parras, Sonia Gutiérrez Lloret El Tolmo de Minateda: el camino desde el conocimiento hasta la divulgación..... | 71 |
| Trinidad Tortosa Rocamora, Alba Comino <i>La Mostra Internazionale di Archeologia</i> en Roma (1911): La Dama del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete) en las Termas de Diocleciano..... | 91 |
| Blanca Gamo Parras, Rubí Sanz Gamo La arqueología y el Museo de Albacete. Algunas reflexiones sobre los objetos arqueológicos..... | 105 |
| Víctor Cañavate Castejón, Victoria Amorós Ruiz Aplicación de nuevas tecnologías en el patrimonio arqueológico del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)..... | 123 |
| Pablo Cánovas Guillén La difusión de nuestro patrimonio. El ejemplo del Tolmo de Minateda | 133 |
| Ana Teresa García Jioménez, Pablo Nieto Vidal, Rocío Noval Clemente El Castillo de Taibilla, Nerpio (Albacete). Proyecto para su puesta en valor..... | 141 |
| Consuelo Beléndez García Arqueología forense en el Museo de Albacete..... | 151 |

| | |
|--|-----|
| INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS..... | 164 |
| José Ángel González Ballesteros, Elena Rosado Tejerizo Análisis arqueológico territorial de Barrax (Albacete)..... | 167 |
| Amalia Gil Cebrián Los yacimientos arqueológicos de Alcalá del Júcar: La Edad del Bronce y la Cul- tura Ibérica..... | 189 |
| José Luis Serna López Impacto sobre el patrimonio histórico-artístico y arqueológico. Planta fotovoltaica de 16 MW en El Bonillo, TM. (Albacete) | 207 |
| Antonia Collados Jiménez Intervención arqueológica en el entorno del castillo de Socovos (Albacete) | 219 |
| PREHISTORIA..... | 236 |
| Óscar López Jiménez, Victoria Martínez Calvo Camino de los Molinos, estudio geomorfológico en el entorno de una estación paleolítica (Albacete)..... | 239 |
| Alejandro García, Miriam Cubas, Iain Davidson, Diego Garate, Inés López-Dóriga, Ana Belén Marín, José E. Ortiz, Ana Polo, Joseba Ríos-Garaizar, Aixa San Emeterio, Trini- dad de Torres Revisión y estudio multidisciplinar del yacimiento de la Cueva del Niño (Ayna, Albacete)..... | 253 |
| Alberto Mingo, Jesús Barba, Paloma Uzquiano, Manuel Casas, Alfonso Benito, José Yravedra, Miriam Cubas, José A. Galante, Jesús Canales, Bárbara Avezuela, Ignacio Martín, Francisco J. López Precioso, Javier Hernández, Estrella Palacios El yacimiento mesolítico de Cueva Blanca (Hellín, Albacete): 6 años de investi- gación multidisciplinar..... | 271 |
| Alberto Mingo, Jesús Barba, Miriam Cubas, José Yravedra, Paloma Uzquiano, Alfonso Benito, Jesús Canales, José A. Galante, Bárbara Avezuela, Francisco J. López Precio- so, Matteo Bellardi, Javier Hernández, Estrella Palacios Resultados preliminares de los trabajos efectuados en el yacimiento del Neolítico antiguo de Pico Tienda III (Hellín, Albacete)..... | 287 |
| Miriam Cubas, Alejandro García-Moreno, Alberto Mingo, Jesús Barba, Jesús Canales Contribución al estudio de la cerámica neolítica en la cuenca del río Mundo (Al- bacete)..... | 297 |
| Gabriel García Atiénzar, José David Busquier Corbí, Juan José Mataix Albiñana, Fer- nando Cañizares Navarro, Patricio Domene Prats, Yolanda Carrión Marco, Carmen Tor- | |

| | |
|---|-----|
| mo Cuñat, Gillem Pérez Jordá, Francisco Javier Jover Maestre, Juan A. López Padilla, Virginia Barciela González, Ignacio Montero Ruiz, Ignacio Soriano Llopis El poblado de Vilches IV. Un asentamiento calcolítico en altura en el Campo de Hellín | 313 |
| Verónica Balsera, Pedro Díaz del Río, Marta Díaz-Zorita, Hervé Bocherens, Anna Waterman, Jonathan Thomas, David Peate, Isabel Martínez Navarrete El Acequión: paleodieta y movilidad humana durante la Edad del Bronce en La Mancha | 331 |
| EDAD DEL HIERRO | 344 |
| Ignacio M. Prieto Vilas Pozo Moro: el conjunto arquitectónico monumental. Nueva puesta al día | 347 |
| Juan Blánquez Pérez, Lourdes Roldán Gómez, José Miguel García Cano, Virginia Page del Pozo, Rosario García Giménez Nuevas aportaciones al conocimiento de la cerámica griega en el sureste de la Meseta: catalogación, valoración arqueológica y analítica | 365 |
| Susana González Reyero, Teresa Chapa Brunet, F. Javier Sánchez Palencia, Jorge García Cardiel Las comunidades ibéricas en áreas de sierra. El caso de la cuenca alta del río Segura | 383 |
| Lucía Soria Combadiera, Rosario García Huerta, D. Rodríguez, Francisco Javier Morales Hervás Poblamiento rural de época ibérica en el área central de la Manchuela (Albacete) | 399 |
| Alberto Lorrio Alvarado, José Luis Simón García El <i>oppidum</i> ibérico de El Castellar de Meca y su territorio en la provincia de Albacete..... | 419 |
| Rosa María Gualda Bernal Las aves en la cultura ibérica. Análisis de su contexto y significado en la provincia de Albacete..... | 439 |
| Joan Ferrer i Jané, Jano Avilés Ros Las inscripciones ibéricas del abrigo de Reiná (Alcalá del Júcar) y su contexto arqueológico | 453 |
| Juan Blánquez Pérez, Gabriela Polak Nuevos documentos para el estudio del santuario ibérico del Cerro de los Santos en el legado documental de Augusto Fernández de Avilés del CeDAP de la UAM..... | 477 |
| Víctor Cañavate Castejón, Feliciano Sala Sellés, Rocío Noval Clemente, Francisco | |

| | |
|--|-----|
| Javier López Precioso Los Almadenes (Hellín, Albacete) y la cuenca del río Mundo: un modelo de paisaje cultural para la protohistoria albacetense | 507 |
| Óscar López Jiménez, Victoria Martínez Calvo, Cristina Gallego Esquinas El yacimiento ibérico de El Salobrelejo, Higuera (Albacete) | 523 |
| Laura Castillo Vizcaíno El poblamiento de época ibérica en el territorio del <i>oppidum</i> de Peñas de San Pedro (Albacete) | 535 |
| ROMA | 552 |
| Francisco Brotons Yagüe, Sebastián F. Ramallo Asensio, Rubí Sanz Gamó Proyecto de recuperación patrimonial del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)..... | 555 |
| Carmen Rueda Galán, Susana González Reyero La construcción social del cuerpo y las nuevas formas de identidad en los santuarios de época romano republicana en el sureste de la Península Ibérica | 569 |
| Antonio Manuel Poveda Navarro De epigrafía libisosa. Identificación de inscripción con datos de la presencia de la <i>gens Maxvma</i> | 595 |
| José Luis Simón García, José David Busquier Corbí Las Torres (Almansa, Albacete), acercamiento al mundo rural de los siglos I a.C. al II d.C..... | 609 |
| EDAD MEDIA | 634 |
| Marcos García García Primeros resultados del estudio arqueozoológico del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete): caracterización preliminar de la muestra derivada del basurero de época visigoda del Reguerón | 637 |
| José Luis Simón García El poblamiento medieval en Albacete: alquerías y castillos | 659 |
| M^a Fernanda Pascual Martínez Análisis de un grupo de broches de cinturón de época visigoda procedentes del Tolmo de Minateda..... | 683 |
| Carolina Doménech Belda, José Antonio Mellado Rivera, Víctor Cañavate Castejón Estratos y monedas: el pórtico del complejo episcopal del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)..... | 693 |

| | |
|---|-----|
| Sonia Gutiérrez Lloret, Julia Sarabia Bautista | |
| El episcopio del complejo religioso de época visigoda del Tolmo de Minateda. Últimos datos arqueológicos sobre su arquitectura y función..... | 705 |
| Julia Sarabia Bautista | |
| El paisaje rural y suburbano del Tolmo de Minateda (Hellín) durante la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media. | 723 |
| Victoria Amorós Ruiz | |
| Revisión de los materiales del basurero extramuros del Tolmo de Minateda | 745 |
| Víctor Cañavate Castejón, Sonia Gutiérrez Lloret | |
| Casas y cosas II: un nuevo ejemplo de vivienda islámica en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) | 761 |
| EDAD CONTEMPORÁNEA | 774 |
| Cristina Gallego Esquinas, Victoria Martínez Calvo, Óscar López Jiménez | |
| Las casillas de vía. Estudio de las estructuras ferroviarias asociadas a la línea Albacete-Alicante | 777 |
| Luis Benítez de Lugo Enrich, María Benito Sánchez, Isabel Angulo Bujanda, Miguel Torres Mas | |
| Exhumación y recuperación de la memoria histórica de los represaliados en el cementerio de Alcaraz (Albacete)..... | 799 |
| RELACIÓN DE PARTICIPANTES | 814 |

EL POBLADO DE VILCHES IV: UN ASENTAMIENTO CALCOLÍTICO EN ALTURA EN EL CAMPO DE HELLÍN (ALBACETE)

Gabriel García Atiénzar, José David Busquier Corbí²,
Juan José Mataix Albiñana¹, Fernando Cañizares Navarro²,
Patricio Domene Prats², Yolanda Carrión Marco³,
Carmen Tormo Cuñat⁴, Guillem Pérez Jordà⁵,
Fco. Javier Jover Maestre¹, Juan A. López Padilla⁶,
Virginia Barciela González¹, Ignacio Montero Ruiz⁷e Ignacio Soriano⁸

Resumen: Se presentan los resultados preliminares de la excavación arqueológica llevada a cabo en el asentamiento prehistórico de Vilches IV (La Torre Uchea, Hellín). La intervención vino motivada por el avance de la cantera que la empresa Grupo Levantina estaba explotando en el cerro de Vistahermosa, junto a la Loma de Vilches. El proceso de excavación permitió documentar tres cabañas de planta circular con áreas de actividad asociadas. El registro material remite al observado en otros yacimientos del Neolítico final, aunque aparecen novedades entre las que cabe destacar varios punzones de cobre.

Palabras clave: Calcolítico, Cabañas circulares, Áreas de actividad, Metalurgia.

Abstract: In this paper we present the preliminary results of the archaeological excavation carried out in the prehistoric settlement of Vilches IV (La Torre Uchea, Hellín). The intervention was motivated by the advance of the quarry that Grupo Levantina was exploding on the hill of Vistahermosa, near the Loma de Vilches. The excavation process showed the existence of three circular huts associated with areas of activity. The archaeological record refers to that one observed at other sites of the Late Neolithic, although it appears innovations which include several copper awls.

Keywords: Chalcolithic, Circular huts, Areas of activity, Metallurgy.

Introducción. Antecedentes históricos y motivación de la intervención

La intervención arqueológica vino motivada por la intención de la empresa José María Mániz Verdú S.A. (Grupo Levantina) de ampliar una de las canteras que posee en la Loma de los

¹ Área de Prehistoria. Universidad de Alicante.

² Abydos Arqueologica S.L.

³ Universitat de València.

⁴ Museu de Prehistòria de València. Servei d'Investigació Prehistòrica (SIP).

⁵ G.I. Arqueología. Instituto de Historia. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. CSIC.

⁶ Museo Arqueológico de Alicante. MARQ.

⁷ Instituto de Historia. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. CSIC.

⁸ G.I. Arqueológica del Nordeste Peninsular–GRANEP. Dpt. d'Història de la Universitat de Lleida.

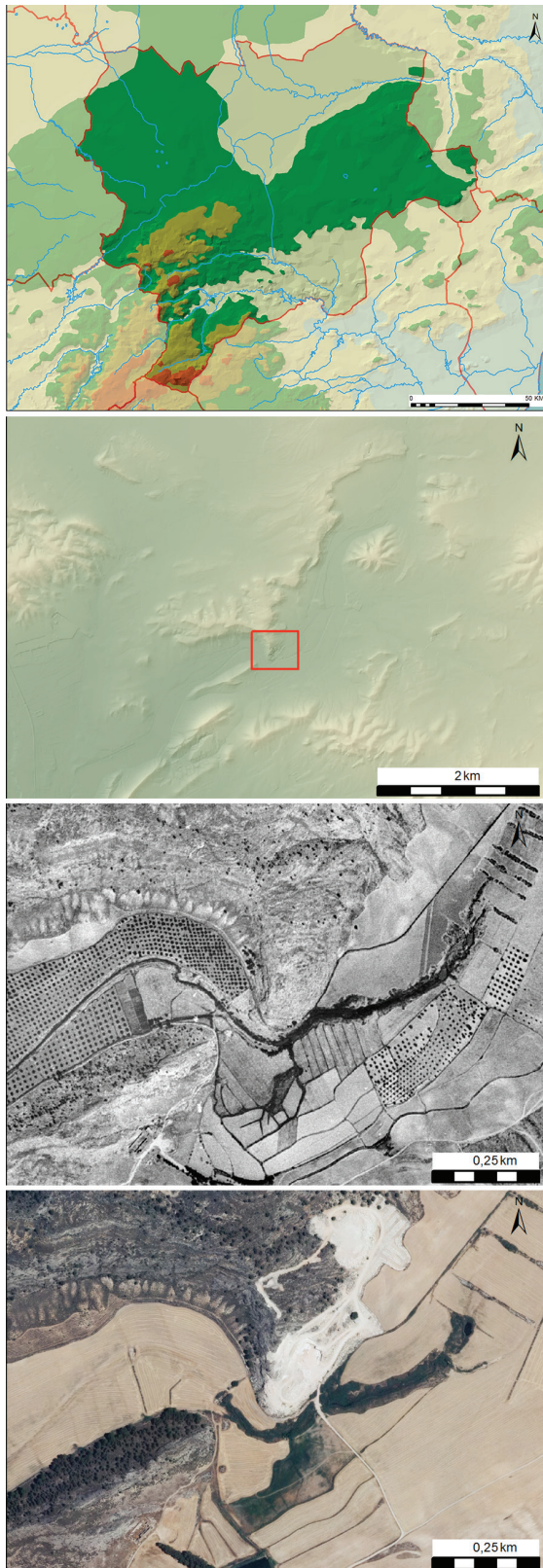


Figura 1. Localización del yacimiento de Vilches IV. A. Fotografía aérea de la USAF -1956-. B. Ortofoto del PNOA del CNIG -2012-.

Losares, situada en el paraje de Vilches, muy cerca de la aldea de la Torre Uchea, pedanía de Hellín (Albacete).

La primera referencia a este yacimiento se encuentra en la Tesina de Licenciatura de Juan Jordán Montes (Universidad de Murcia, 1981). Catalogado como Vilches-2, Jordán Montes ubica el asentamiento sobre un diminuto circo de arenisca en la ladera meridional de la Loma de Vilches. Menciona asimismo la existencia de bloques de arenisca dispuestos en círculo, así como un escueto lote de materiales compuesto por lascas de sílex de color melado y marrón de buena calidad (Jordán, 1981; 1993/94).

Las tareas de prospección previas al inicio de los trabajos de extracción de piedra fueron realizadas en 1992 por la empresa Trabajos de Patrimonio y Arqueología Técnica C.B. Entre las localizaciones documentadas en la zona de afección se registró nuevamente el yacimiento, catalogado ahora como Vilches-IV, situándolo en ese momento a 55 m del frente de la cantera. La dispersión de hallazgos superficiales reconocida durante las tareas de elaboración del informe de impacto ambiental permitió delimitar un área de 500 m², quedando ésta fuera del área de afección de la cantera.

En el año 2011, la empresa propietaria había llevado el frente de cantera hasta esta área de afección por lo que, en cumplimiento de la legislación vigente (Ley 4/1990, de 30 de mayo, del Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha) y en atención a las medidas correctoras establecidas en el informe de impacto ambiental elevado el 13 de octubre de 1992 por la Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Cultura de la JCCM en el que se proponía la realización de una intervención arqueológica en extensión, el Grupo Levantina contactó con la empresa Abydos Arqueológica S.L. para proceder con la realización de dicha actuación la cual, una vez aprobada por la Dirección General de Patrimonio, se inició en septiembre de 2011, prolongándose hasta marzo de 2012.

La intervención arqueológica

El primer problema que tuvo que afrontar el desarrollo de la intervención arqueológica fue el distinto grado de conservación del yacimiento. Mientras que el área situada en una cota más alta —la más próxima al frente de cantera— se encontraba alterada por el tránsito de maquinaria pesada y la instalación de una cuba de almacenamiento de agua, la ubicada cerca del farallón que delimitaba el asentamiento por el oeste conservaba mayor sedimentación. Por otro lado, también tuvieron que tomarse en consideración las medidas de seguridad propias de este tipo de trabajos, evitándose la actuación en aquellas zonas situadas a menos de un metro de caídas libres como eran el frente de cantera o la cresta occidental.

Las labores iniciales correspondieron a la limpieza superficial del área de intervención ya que se encontraba totalmente cubierta por una densa capa de vegetación. Tras finalizar dichos trabajos, se pudo apreciar que la superficie a intervenir no era homogénea, existiendo una gran diferencia de cota entre la parte norte y la sur. De este modo, el estrato superficial (UE 1000) daba paso rápidamente al afloramiento de la roca en el sector norte, mientras que en los otros sectores no se observaba.

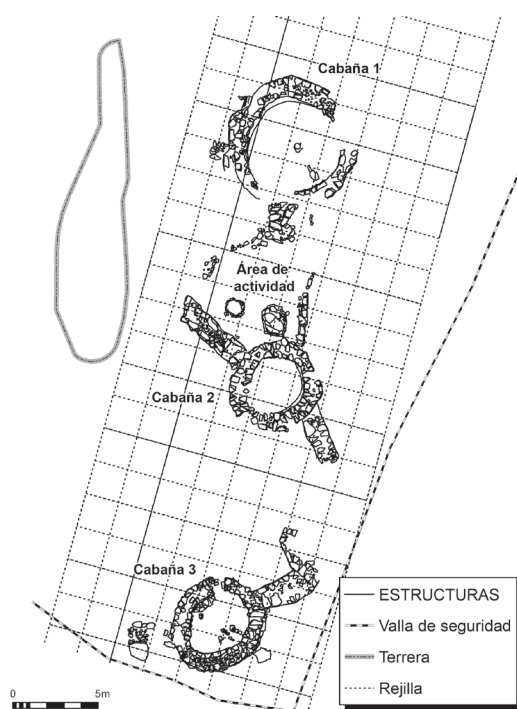


Figura 2. Planta del área de intervención y ubicación de las estructuras excavadas

Sector I. La Cabaña 1

La UE E-2101 (Cabaña 1) se corresponde con una estructura definida por un anillo de mampostería de unos 40 cm de altura máxima conservada y 1,30 de ancho máximo. Su planta es circular —5,70 m de diámetro interno— y su fábrica está realizada con piedra trabada con barro en algunas zonas y en seco en otras. Observable parcialmente en superficie, esta estructura se documentó bastante erosionada tanto en su sector sur como en el lateral noreste, donde



el lienzo de muro se halla parcialmente desaparecido. En su lateral occidental, la estructura presentaba un refuerzo de mampostería a modo de anillo concéntrico que permitiría calzar la estructura junto a una pequeña vaguada que finaliza en el farallón occidental.

El derrumbe asociado a la E-2101 se caracterizaba por la abundante presencia de rocas de mediano y gran tamaño, algunas de ellas claramente careadas, y estratos compactados de color amarillento/grisáceo con presencia de restos de barro. La última facies documentada fue la UE 1105, un lentejón de tierras negruzcas que, tomando en consideración que no se observaron carbones asociados, pudiera interpretarse como fruto de la desintegración de elementos orgánicos vinculados a los materiales constructivos de esta estructura.



Figura 3. Vista general de la Cabaña 1.

La última unidad definida en este sector fue la E-2102, estructura negativa tallada en la roca que presentaba una morfología circular con 26 cm de diámetro y 23 cm de profundidad máxima. Tanto las paredes como la base estaban perfectamente recortadas. Estas características y su posición centrada en torno al círculo que define la E-2101 permiten interpretarla como un agujero de poste que ayudaría a la sustentación de la techumbre. Del relleno de esta estructura procede la única muestra orgánica viable para datación, un carbón de *Pinus halepensis*, a partir de cuya analítica puede inferirse el uso/abandono de esta estructura en 3968 ± 21 cal BP (MAMS-19113; 2568-2460 cal BC).

Los sectores II y III. La Cabaña 2 y área de actividad

Tras la retirada de las unidades superficiales se determinó la presencia de varias estructuras que pueden asociarse a un área de actividades situada entre las cabañas 1 y 2 delimitada por dos muros de tendencia rectilínea (UE 2202 y 2204) que empatan contra el lienzo de la Cabaña 2. La ubicación de estos muros, así como las relaciones estratigráficas que guardan con la Cabaña 2, los vincula arquitectónicamente, aunque el hecho de que buena parte de su desarrollo haya desaparecido imposibilita conocer cuestiones tales como el sistema de acceso o si se trataba de un espacio cubierto o al aire libre. En cualquier caso, puede definirse como un área de actividades en las que la combustión estuvo presente a través de dos pequeñas estructuras (E-2201 y E-2203) asociadas a distintos momentos de ocupación inferidos a través de diferentes niveles de uso.

En el espacio delimitado por los dos lienzos de muro descritos se documentó la UE 1204-1210, un extenso lentejón ceniciento que cubre buena parte del Sector II. Asociado a este es-

trato se documentó un paleosuelo (UE 3201) al cual se vinculaba una pequeña estructura de combustión (E-2201) definida por un anillo de mampostería de 1,20 m de diámetro. Su interior estaba relleno por la UE 1209, un estrato de hasta 20 cm de potencia con sedimento de textura arenosa y suelta y una significativa presencia de carbones y cenizas.

Por debajo de este nivel de uso, y cubierto por un paquete de relleno, se documentó un nuevo paleosuelo (UE 3202) al cual se vinculaba otra estructura (E-2203) interpretada como un posible horno/hogar de morfología rectangular y un extremo absidal. Los lados mayores estaban fabricados mediante un reborde de barro de 15 cm de grosor y una altura conservada de entre 10 y 30 cm, mientras que la cabecera absidal estaba fabricada con mampostería de pequeño tamaño. Sus dimensiones, en sus ejes mayores, eran 1,70 m en sentido norte-sur y 1,40 en este-oeste. La base estaba configurada por lajas planas de arenisca, estando las uniones entre ellas rellenas por pequeños cantos de cuarcita. La interpretación como horno con cámara deriva de la documentación en el relleno interior (UE 1211) de varias improntas de barro cocido que pudieron haber formado parte de la cubierta. Por último, cabe destacar el hecho que en su interior se documentaron restos de fauna carbonizada de buen tamaño.



Figura 4. Estructuras de combustión localizadas en el área de actividades ubicada entre las cabañas 1 y 2. Izquierda: E-2201. Derecha: E-2203.

La Cabaña 2 quedaba definida por una estructura de forma circular (E-2301) construida con mampostería de mediano tamaño trabada con barro. La estructura definía un círculo casi perfecto con un diámetro interno de 3,80 m, sólo interrumpido por un vano de 0,85 m situado en el lado sur. El muro apoyaba directamente contra la roca base, presentando anchos considerables -más de 1,20 m- en algunos puntos de su desarrollo. El estado de conservación del anillo de mampostería era desigual, habiéndose visto afectado en el sector sur por los procesos erosivos de ladera.

En el interior de esta estructura se definieron varios estratos de derrumbe caracterizados por la presencia de piedras de mediano y gran tamaño, muchas de ellas careadas, así como restos de barros y carbones de buen calibre. Cabe destacar la presencia de malacofauna dulceacuícola entre los derrumbes, elemento que podría explicarse por haber formado parte del sedimento acarreado desde el cauce que discurre a los pies del asentamiento para la construcción de paredes y techo de esta construcción.

Por debajo de estos niveles de derrumbe/incendio se delimitó el nivel de uso, definido por restos de pavimentos (UEs 3301 y 3302) realizados con tierra apisonada. El estado de conser-



vación de estos suelos era muy dispar, conservándose mejor en la zona noroeste, no pudiéndose descartar que se tratase de un mismo suelo alterado por el derrumbe y la erosión. Su estratigrafía vertical ofreció varias “lechadas” que podrían interpretarse con sucesivas reparaciones a medida que se iba deteriorando. Este pavimento apoyaba en su zona norte directamente sobre la roca base, mientras que en la zona en contacto con el muro sur cubría a la UE 1308 que debe interpretarse como preparado de pavimentación. De este nivel de preparado se remitieron sendas muestras para su datación. La primera de ellas (MAMS-19111), una semilla de *Triticum aestivum* se desintegró durante el proceso de grafitación, no ofreciendo resultado alguno, mientras que la segunda, un radio de ovicaprino, arrojó un resultado de 3930±30 BP (Beta-397980; 2491-2333 cal BC).

En la parte exterior de la cabaña, y adosada a ésta, aparece una estructura de mampostería de mediano y gran tamaño trabada con barro (UE 2302). Presenta un desarrollo curvilíneo en dirección sureste, dirigiéndose hacia el Sector IV. Este muro se levantaba directamente sobre la roca, adaptándose a su relieve. No pudo documentarse totalmente su desarrollo ya que penetraba dentro del área de seguridad próxima al frente de cantera, aunque sus características repiten el esquema de lo observado en el Sector II, pudiendo servir para delimitar un área de actividades externa a las cabañas. Sin embargo, en el espacio existente entre la Cabaña 2 y la Cabaña 3 (Sector IV) no se documentó estructura alguna, como sí ocurría en el Sector II.



5



6

Figura 5. Vista general de la Cabaña 2 durante el proceso de excavación.

Figura 6. Vista de la Cabaña 3 tras la excavación del derrumbe/incendio.

El Sector IV. La Cabaña 3

Tras la retirada de los estratos superficiales, se documentó una estructura circular de mampostería (E-2401) con un diámetro interior máximo de 3,70 m. Esta estructura quedaba definida por un lienzo de doble línea de mampostería trabada con barro con un ancho medio de un metro. En el norte de esta estructura se localizó un vano de acceso de unos 70-80 cm de anchura.

Tras la retirada del derrumbe asociado al interior de esta estructura se localizó un primer nivel de pavimento (UE 3401), aunque sólo pudo documentarse íntegro cerca del vano de entrada. Dicho pavimento presentaba una coloración parda oscura, mezclándose con tonalidades ocre y rojizas, no localizándose material sobre su interfaz. La conservación diferencial de este pavimento se debe a la distinta incidencia de los procesos erosivos-destructivos, más acusados en la zona sur del interior de la cabaña a causa de la pendiente de la ladera.

Una vez que se hubo documentado este pavimento, se procedió a su excavación, evidenciándose entonces un nivel de relleno que, por las características de los materiales que contenía, debe asociarse al incendio del nivel de ocupación precedente. Estas unidades estaban compuestas por una gran cantidad de barro que todavía conservaban las improntas vegetales, materiales arquitectónicos que fueron utilizados tanto para la elaboración de la techumbre como para las pequeñas estructuras a modo de bancos corridos adosados a las paredes internas. Además de estas estructuras, se documentó una pequeña cubeta subtriangular con esquinas redondeadas y realizada con barro (E-2402). Esta cubeta apareció enlucida con una capa blanquecina que se extendía hacia el pavimento y la base del muro, hecho que hace pensar que el interior de la cabaña también debió estar enlucido. El nivel de uso (UE 3402) al que se vinculan estas estructuras apareció bien conservado en toda la extensión interior de la cabaña. Bajo de este pavimento se localizó la UE 1407, un nivel de relleno/preparado que presentaba una mayor potencia hacia el sur en tanto el desnivel en este punto era mayor. De este nivel de construcción inicial se enviaron a datar dos muestras; la primera, un cereal indeterminado, ofreció un resultado de 4361 ± 124 BP (MAMS-19112; 3365-2636 cal BC), mientras que la segunda, un metatarso de ovicaprino, fue datada en 4150 ± 30 BP (Beta-397980; 2876-2626 cal BC).

Del extremo noreste de la cabaña parte un lienzo de muro de mampostería (UE 2403) del cual se conserva únicamente la última hilera de piedras. Aunque no pudo ser documentado completamente al continuar dentro del área de seguridad, su orientación noreste permite plantear la posibilidad de que fuera a empatar con el muro 2302, delimitando así un espacio entre la Cabaña 2 y la Cabaña 3.

El registro material

El conjunto material recuperado durante los trabajos de excavación realizados supera los 8.000 ítems, destacando, por encima del resto, la cerámica y los restos de fauna. La distribución de los mismos es bastante desigual, tendiendo a concentrarse en los rellenos exteriores a las cabañas, principalmente unidades de naturaleza erosiva. Sin embargo, se han documentado un buen número de evidencias en su posición primaria lo cual nos permite definir varios contextos de uso y producción.

La producción cerámica

El conjunto cerámico está compuesto por cerca de 4.800 fragmentos, de los cuales tan sólo el 22% aporta información de carácter morfo-tipológico. El índice de fragmentación es elevado, habiéndose podido reconocer un número muy limitado de formas completas.

La tipología de bordes es variada, predominando los labios convexos, planos y apuntados, documentándose también, aunque en menor medida, labios engrosados al exterior y algún almendrado. En cuanto a la orientación de los bordes, predominan los cóncavos salientes, seguidos de los cóncavos entrantes. Este hecho se puede relacionar con la morfología del repertorio vascular en el cual se determinan diversas formas desde pequeños cuencos de forma esférica o de tendencia esférica, platos y escudillas en forma de casquete esférico o semielipsoide horizontal, fuentes troncocónicas o en forma de semielipsoide horizontal, ollas y orzas de forma semiesférica, de tendencia esférica, semielipsoide vertical o de tendencia semielipsoide vertical y hasta grandes recipientes con una capacidad superior a los 25 litros. Este amplio repertorio se relaciona con todas las actividades de procesado, consumo (individual y colectivo) y almacenamiento



de alimentos en una comunidad prehistórica. Entre los sistemas de suspensión destacan las lengüetas de disposición horizontal, algunas extraordinariamente desarrolladas, y mamelones.

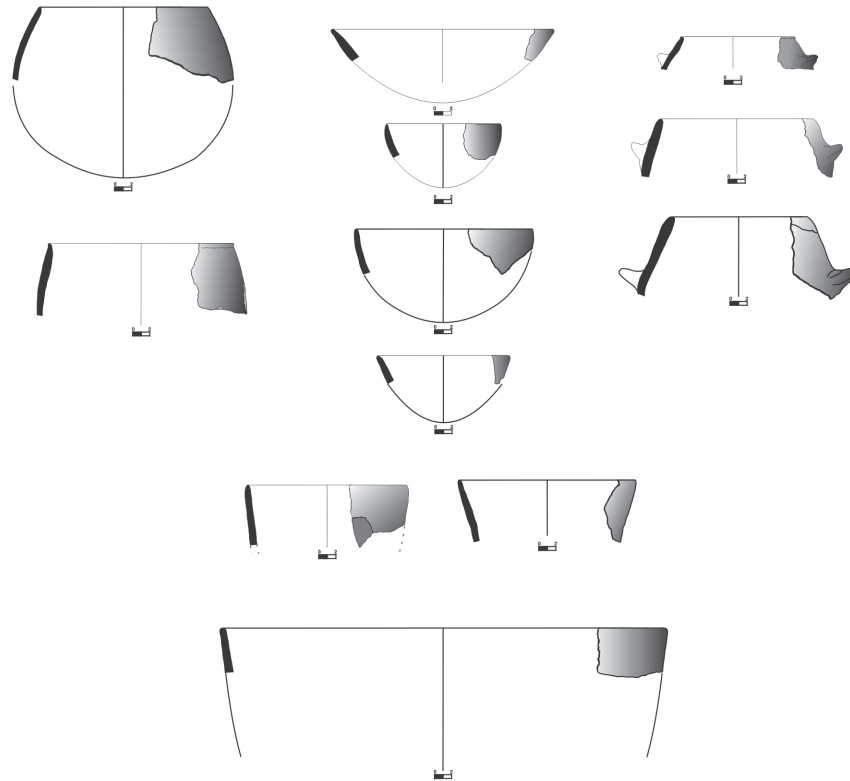


Figura 7. Repertorio vascular cerámico.

Las pastas son variadas, predominando las groseras con desgrasante de gran tamaño. Si bien predomina la calcita y la cuarcita como inclusiones, en un buen número de fragmentos se determina la presencia de mica dorada, conocida localmente como jumillita. Se trata de una inclusión de origen volcánico cuyas fuentes de aprovisionamiento más próximas se localizan en varios diapiros de la región, siendo los más próximos el del Morrón y de la Celia (Jumilla, Murcia). Se han documentado también varias improntas de cestería que nos permite inferir técnicas de fabricación a molde para recipientes abiertos de gran diámetro, técnica bien documentada en otros yacimientos de la región como Fuente de Iso (Hellín) (García Atiénzar, 2010) y El Prado de Jumilla (Jover *et alii*, 2012).

La cerámica no vascular

Las piezas relacionadas con procesos textiles se documentaron en varios puntos del yacimiento, tanto en unidades de relleno como asociadas a interfaces o contextos de uso. A grandes rasgos, estas piezas pueden agruparse en dos conjuntos: las placas de telar, definidas por su forma paralelepípeda con una o dos perforaciones en uno de sus extremos, y las pesas de telar, de forma troncopiramidal con una o dos perforaciones.

De este segundo conjunto cabe destacar la concentración documentada en la UE 1205, uno

de los paleosuelos definidos entre las cabañas 1 y 2. Se individualizaron un total de 26 pesas, algunas completas y otras fragmentadas, todas ellas de idéntica morfología, hallazgo que permite inferir la existencia de un área de actividad relacionada con el trabajo de fibras textiles en los espacios existentes entre cabañas.



Figura 8. Concentración de pesas de telar documentada en el área de actividades y pesas de telar.

La producción lítica tallada

La producción lítica puede definirse como una producción mixta de lascas y láminas en la que prevalece el empleo de sílex —de diversas tonalidades y calidades— como principal materia prima, aunque también se han determinado algunos ítems sobre cuarcita.

En lo que refiere a la producción lascar, predominan las puntas de flecha, siendo más abundantes las de aletas y pedúnculo y, en menor medida, las romboidales. Cabe destacar también que determinadas unidades estratigráficas pueden vincularse al proceso de fabricación de este tipo de productos, al haberse determinado un buen número de esbozos y foliáceos rechazados durante el proceso de elaboración. El resto de la producción lascar se centra en la obtención de lascas con retoque continuo y denticulados, algunos de ellos fabricados sobre cuarcitas.

Por otra parte, la producción laminar se centra en la obtención de hojas de mediano tamaño y secciones triangulares/trapezoidales, presentando, en algunos, casos, “lustre” producido por su uso continuado sobre vegetales blandos. Dentro de este conjunto de productos, cabe destacar la presencia de unos pocos elementos de módulo amplio obtenidos mediante la técnica de presión reforzada. El hecho de no haberse determinado núcleos con estas características obliga a plantear su obtención a través de circuitos de intercambio con el Sureste.

Un tercer elemento a destacar es la presencia de placas de sílex tabular retocadas. Este tipo de elementos son característicos de conjuntos del III milenio cal BC en el Sureste y Levante peninsular. Las características cromáticas de la materia empleada permiten relacionar estos objetos con el afloramiento de la Sima de la Hoya (Jumilla) y el yacimiento de El Prado, sirviendo de claro exponente de las relaciones de intercambio que, a nivel regional, conectan durante este momento los altiplanos de la Submeseta sur.

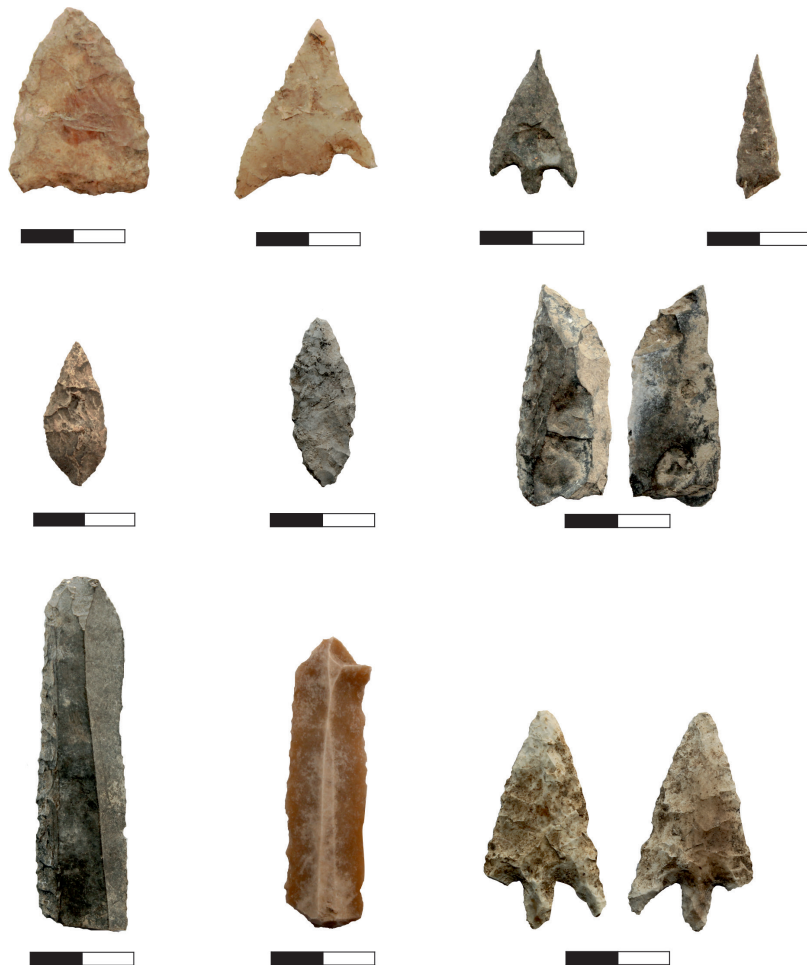


Figura 9. Repertorio de industria lítica tallada.

El instrumental macrolítico

En cuanto a la producción macrolítica, se recuperaron varios molinos, algunas molederas, afiladeras y nódulos de cuarcita. Aunque la mayor parte de elementos de molienda aparecen desplazados de contextos de uso o amortizados como material constructivo, dos molinos fueron documentados sobre el pavimento más antiguo de la Cabaña 3, lo que permite inferir áreas de molienda asociadas al interior de los espacios de hábitat.

También se documentaron varias placas de arenisca con surcos o marcas de haber sido empleados para afilar instrumentos, posiblemente punzones óseos o metálicos, sin descartar su empleo para el trabajo de materias vegetales.

El número de cantos de cuarcita recuperados fue también importante. Si bien no en todos los casos se observan marcas de uso, los que sí presentan podrían interpretarse como percutores o mazos, pudiendo relacionarse con actividades domésticas de muy diverso tipo, desde el procesado de productos vegetales duros hasta el trabajo de otras materias primas.

La producción ósea

La muestra de productos óseos hallada es bastante reducida y, en general, con un grado de conservación medio-bajo ya que casi todos los objetos presentaban erosiones de tipo me-

cánico o químico relacionadas con alteraciones deposicionales y postdeposicionales. Se trata casi exclusivamente de utensilios, mayoritariamente punzones elaborados con metapodios de ovicaprinos o de rumiantes de talla mediana, aunque también aparecen metapodios de equinos o cérvidos con leves señales de elaboración. En la gran mayoría de los casos se trata de piezas desechadas por fracturaciones o agotamiento de la parte activa. En un par de ellos se aprecia la presencia de reavivados empleando la técnica de escotaduras laterales, muy típica de la producción ósea del IV y III milenio cal BC y que irá desapareciendo progresivamente en el tránsito del III al II milenio cal BC (López Padilla, 2011). Salvo muy contados casos, la mala conservación de la superficie de las piezas impide realizar apreciaciones preliminares válidas sobre huellas de uso.

Los productos metálicos

El metal localizado durante las tareas de excavación viene representado por 3 punzones y un fragmento de lengüeta de cobre, Dos de los punzones son de sección cuadrangular mientras que el tercero es de sección circular –varilla–. Los análisis de composición (ED-XRF) realizados determinan el empleo de cobre con arsénico aunque, al estar mineralizadas, presentan una sobrevaloración del contenido real de este elemento. Como dato más singular destaca la alta tasa de níquel del punzón documentado en la UE 1308.

Economía y paleoambiente

Las evidencias antracológicas: las maderas aportadas al poblado

En la intervención realizada en el poblado de Vilches IV se puso de manifiesto la gran cantidad de actividades relacionadas con el fuego, que se evidencian en la ubicuidad de restos carbonizados en todos los niveles. Se documentaron estructuras de combustión *in situ*, además de los carbones dispersos por los suelos de las cabañas que dan cuenta del vaciado y uso reiterado de las mismas (Chabal, 1988). Por otra parte, algunos de los materiales procedentes del interior de las cabañas (caso de la UE 3402) parecen haber formado parte directa de las estructuras constructivas, al haberse documentado improntas de troncos y ramas asociadas a las maderas carbonizadas. El conjunto de materiales nos ofrece información acerca de las plantas leñosas que fueron utilizadas en el poblado, principalmente como fuente de combustible y como materia prima para la construcción, y que formaban parte de las formaciones vegetales del lugar.

Entre el carbón analizado, se han identificado los taxones leñosos que se detallan en el Cuadro 1. Aunque están presentes al menos 9-10 especies, pocas de ellas ostentan un porcentaje tan significativo como los pinos, *Pistacia* y *Quercus perennifolia*, por lo que probablemente éstas son las que fueron utilizadas de forma más sistemática, entre muchas otras que, sin duda, debían de desarrollarse en el entorno.

En cuanto a la distribución de los taxones en las diferentes unidades, las muestras de carbón analizadas parecen responder a aportes puntuales en los que domina una especie, como corresponde al contenido de las estructuras en las que aparece el último aporte de leña que puede corresponder a unas pocas ramas (en este caso, de pino) (Cuadro 1). No obstante, la UE 1204, aunque en principio no se asoció a una estructura concreta, tiene un contenido muy similar a las anteriores, por lo que sin duda estamos hablando de un área de dispersión muy cercana al foco de origen, es decir a una estructura de combustión. La UE 1308B encaja perfectamente en los parámetros de los que es el carbón disperso, es decir, que resulta del vaciado repetido de los hogares, presentando así un mayor elenco de especies, en las que sigue dominando el



pino, pero mostrando el conjunto de estratos de vegetación. Esta sobrerrepresentación del pino podría venir marcada por un leñateo dirigido hacia esta especie y/o por su uso para elementos estructurales o muebles realizados en esta especie. Esto parece confirmarse en los niveles con material constructivo, donde aparecen especies tradicionalmente asociadas con este fin, caso de la carrasca y el pino (UE 3402), documentados frecuentemente en contextos de derrumbe del Bronce (Bonet y Mata, 2001; Carrión y Grau, 2015). En la UE 3402 se documenta también un importante porcentaje de lentisco que, en caso de confirmarse su procedencia de derrumbes, podría asociarse al entramado de las paredes o cubiertas.

| SECTOR | 1 | 2 | | | 3 | | 4 | | TOTAL | |
|---|-----------|------------|------------|-----------|-----------|------------|-----------|------------|------------|------------|
| Taxones/UUEE | 1106 | 1204 | 1209 | 1211 | 1305 | 1308 | 1405 | 3402 | Nº | % |
| Arbutus unedo (madroño) | | | | | | 2 | | | 2 | 0,34 |
| Maloidea tp. Sorbus. (de la falimila del serbal) | | | | | 1 | 3 | | | 4 | 0,68 |
| Pinus halepensis (pino carrasco) | 13 | 94 | 94 | 10 | 7 | 86 | 75 | 23 | 402 | 68,25 |
| Pinus halepensis-pinea (pino carrasco piñonero) | | 1 | 1 | | | 1 | | | 3 | 0,51 |
| Pinus sp. (pino) | 10 | 5 | 3 | 6 | 7 | 7 | 5 | 7 | 50 | 8,49 |
| Pistacia lentiscus (lentisco) | 1 | | | | | 3 | | 30 | 34 | 5,77 |
| Pistacia terebintus (cornicabra) | | | | | | 4 | | | 4 | 0,68 |
| Pistacia sp. | | | | | | 8 | | 10 | 18 | 3,06 |
| Quercus perennifolio (carrasca, coscoja) | | | | | | 27 | | 24 | 51 | 8,66 |
| Quercus sp. | | | | | | | | 1 | 1 | 0,17 |
| Ramnus-Philyrea (aladierno-labiérnago) | 1 | | | | | 1 | | | 2 | 0,34 |
| Rosmarinus officinalis (romero) | | | | | | 2 | | | 2 | 0,34 |
| Tamarix sp. (taray) | | | 2 | | 1 | | | | 3 | 0,51 |
| Angiosperma | | | | | | 1 | | 5 | 7 | 1,19 |
| Conífera | | | | 1 | 1 | 4 | | | 6 | 1,02 |
| TOTAL | 25 | 100 | 100 | 17 | 17 | 149 | 80 | 100 | 589 | 100 |

Cuadro 1. Frecuencias de los taxones identificados en el carbón. Las UEs que aparecen sombreadas corresponden a estructuras de combustión.

En conjunto, la vegetación explotada correspondería a formaciones mixtas de pinar y carrasca, con un estrato arbustivo alto (madroño, romero, lentisco, cornicabra...). Las formaciones de ribera estarían escasamente representadas en los tarays, como corresponde a zonas ligeramente salinas o de suelos yesíferos. La imagen que ofrece el carbón puede remitir a algunas formaciones actuales de la zona, compuestas por matorrales mediterráneos con especies xerófilas y esclerófilas, y manchas aisladas de pinares con sabina negra y carrascas. Otras especies

forestales presentes hoy en día son el pino piñonero, el enebro, y dentro de los matorrales, el esparto, tomillo, romero, lavanda, genistas, etc. Los bosques de ribera están formados por alamedas, choperas y saucedas, aunque en sobre suelos salinos se desarrollan los tarays (López Precioso *et alii*, 1984). En efecto, son varias de estas especies las que están representadas entre los restos antracológicos. La presencia de lentisco, coscoja o madroño durante el Calcolítico parece apuntar a la existencia de matorrales altos, que tras varios milenios de actividad humana han dado lugar a matas más bajas (Guerra *et alii*, 1993), aunque los pinares parecen haber sido desde entonces los bosques dominantes.

Las evidencias carpológicas

Se flotaron muestras de ocho unidades estratigráficas, con un volumen total de 50 l. de sedimento, de las cuales sólo cuatro aportaron restos de semillas, siendo, en todo caso, muestras muy pobres. Los materiales estaban muy alterados, lo que dificultó la determinación de parte de los restos. Este hecho afectó fundamentalmente a las cebadas, entre las que se ha podido confirmar la presencia de la cebada vestida (*Hordeum vulgare* subsp. *vulgare*), aunque hay cariósides que podrían corresponder a la variedad desnuda (*Hordeum vulgare* var. *vulgare*). Sin embargo, el grado de alteración impide confirmarlo. Entre los trigos sólo se ha recuperado una cariósida de un trigo desnudo (*Triticum aestivum-durum*), junto a otra que, al estar muy alterada, no es posible confirmar si es de esta variedad o es un trigo vestido.

Son los cereales, por tanto, los únicos taxones determinados, no evidenciándose ni leguminosas ni plantas oleaginosas como el lino (*Linum usitatissimum*) y la adormidera (*Papaver somniferum*) que en este momento del III milenio cal BC tienen una destacada presencia en la zona delimitada entre Andalucía Oriental y la zona sur del País Valenciano (Pérez Jordà, 2013; Rovira i Buendía, 2007). El peso de estos dos cultivos, junto a una recuperación del papel de la escaña (*Triticum monococcum*), van a caracterizar la agricultura de las comunidades agrarias en toda esta área, aunque siguen siendo los trigos desnudos y las cebadas las especies sobre las que se asienta la actividad agrícola. Sin embargo, es difícil con el registro recuperado observar si las tendencias que marcan este periodo se producen también en este asentamiento.

El registro faunístico

La muestra está formada por 1.499 restos (NR) y un número mínimo de 125 individuos (NMI) que incluyen a especies domésticas y silvestres. La identificación anatómica y taxonómica se ha realizado en 647 restos (43,1%), quedando 852 restos (56,9%) como indeterminados. Dentro de los no identificados, el 73,1% pertenecen a macromamíferos, el 15,6% a mesomamíferos y el 11,3% a esquirolas óseas indeterminadas de tamaño inferior a 2 cm.

Las especies identificadas son tanto domésticas como silvestres. Entre las domésticas contamos con la presencia de bovino (*Bos taurus*, *Bos* sp.), caballo (*Equus* sp.), oveja (*Ovis aries*), cabra (*Capra hircus*), cerdo (*Sus domesticus*) y perro (*Canis familiaris*). Las silvestres están formadas por ciervo (*Cervus elaphus*), conejo (*Oryctolagus cuniculus*), lince (*Lynx pardinus*), lirón careto (*Eliomys quercinus*), y aves como la perdiz (cf. *Alectoris rufa*) y paloma (*Columba* sp.)

Se observa un predominio de las especies domésticas (NR: 418, NMI: 88) frente a las silvestres (NR: 229, NMI: 33). Los taxones domésticos que han obtenido una mayor importancia relativa en número de restos y número mínimo de individuos son, en primer lugar, el grupo de los ovicaprinos (NR: 156, NMI: 39), seguidos del caballo (NR: 135, NMI: 17) y los bovinos (NR: 101, NMI: 23). Entre las silvestres, las únicas destacables son el ciervo (NR: 130, NMI: 15) y el conejo (NR: 93, NMI: 13). Las demás especies han aportado una cantidad muy reducida de restos. De



este modo, los restos de fauna procedentes del poblado de Vilches IV revelan un sistema mixto de obtención de alimento cárnico, evidencia ésta también observada en yacimientos del IV-III milenio cal BC situados en altiplanos interiores vinculados a la Meseta (Fuente Flores, El Prado, Fuente de Isso, etc.).

Las edades de muerte de las especies domésticas indican que eran mantenidas primordialmente para el consumo de carne. No obstante, el sacrificio de neonatos e infantiles, en el caso de ovicaprinos y bovinos, también muestra un uso para la obtención de leche, ya que esto permite seguir ordeñando a la madre durante un periodo de tiempo (Iborra, 2004). La presencia de castrados en el ganado bovino podría señalar la utilización de estos ejemplares para el trabajo de fuerza (Driesch 1972; Peters y Driesch, 1990). Los restos de cerdo —sacrificados preferentemente entre los 12 y los 24 meses—, minoritarios en la muestra, indicarían una importancia económica menor. El perro ha proporcionado un número de restos muy bajo, sin embargo, su presencia en el poblado se constata también por las numerosas marcas de mordeduras y horadaciones que han efectuado en los huesos de las especies consumidas por los humanos, lo cual nos indica que eran alimentados con los deshechos de comida.

En cuanto a la gestión cinegética, la caza se centra principalmente en el ciervo y el conejo. Los ciervos son abatidos a edad adulta, es decir, cazan ejemplares que ya han adquirido su peso máximo, y son transportados completos al poblado puesto que se han hallado todas las partes anatómicas en el yacimiento. Esta especie supone un recurso cárnico importante ya que alcanza valores similares a los aportados por algunas especies domésticas.

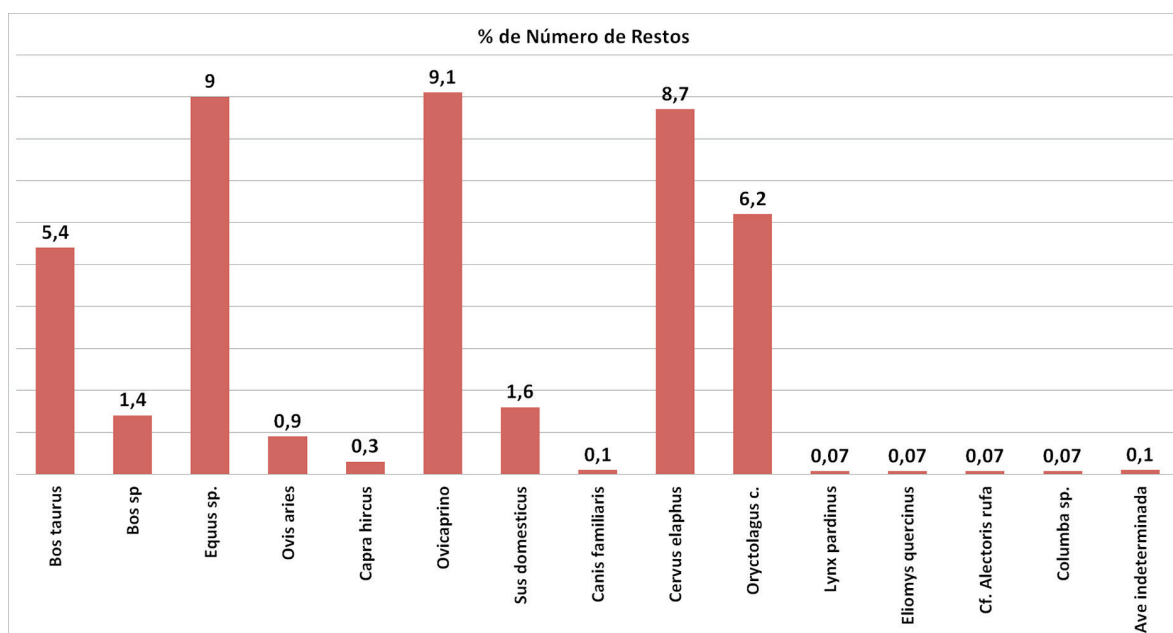


Figura 10. Representación porcentual de los distintos restos de fauna recuperados.

El poblado de Vilches IV: entre la tradición neolítica y los modelos sociales de la Edad del Bronce

El asentamiento prehistórico de Vilches IV supone uno de los referentes para la explicación del proceso histórico al que se asiste a lo largo del III milenio cal BC en la Submeseta sur,

representando el cambio de paradigma en cuanto a los patrones de ocupación del territorio. Durante buena parte del Neolítico (finales del VI-IV milenio cal BC) los asentamientos de hábitat se caracterizan por enclavarse en el fondo de los valles, bien en aquellos de pequeña envergadura para los momentos iniciales, bien en los asociados a los cauces de los ríos Segura y Mundo para el IV milenio (García Atiénzar, 2010). Los altiplanos asociados a la Submeseta sur, especialmente los de Jumilla-Yecla y Hellín, son un buen ejemplo de este tipo de modelo de asentamiento en el cual las aldeas —Fuente de Isso (Hellín) o El Prado (Jumilla) suponen un referente— se organizan a base de unas pocas unidades habitacionales compuestas por cabañas de planta circular, primero elaboradas a base de materiales perecederos (troncos, ramaje, etc.) y posteriormente con mampostería (Jover *et alii*, 2012).

Hasta la fecha, el final de este modelo de asentamiento no se había podido precisar, existiendo para esta región un cierto vacío documental hasta los inicios del II milenio cal BC, ya en momentos propios de la Edad del Bronce. La aparición de poblados en altura es un elemento que, para esta región, tradicionalmente se había vinculado con los inicios de la Edad del Bronce, habiéndose utilizado esta característica como elemento definidor de este periodo (Hernández *et al.*, 1994; Fernández-Posse *et al.*, 2008). Las dataciones obtenidas para la construcción de algunas de las cabañas de Vilches revelarían una tendencia a ocupar las alturas durante la primera mitad del III milenio cal BC —ca. 2800 cal BC—, es decir, en momentos previos al inicio del campaniforme. Por otra parte, la información aportada por asentamientos similares al que aquí nos ocupa, de entre los que pueden destacarse los de la Herrada del Tollo, en Jumilla (Simón *et alii*, 1999) o el de Trifillas en Liétor (García Atiénzar, 2010), insiste también en el cambio en el patrón de asentamiento en fechas previas a la constitución de la Edad del Bronce.

En estos asentamientos conviven elementos típicos de los últimos grupos neolíticos, como serían las puntas de flecha de retoque bifacial cubriente, las producciones líticas laminares, las ausencias de dientes de hoz, el predominio de lengüetas horizontales en el registro cerámico o la arquitectura de planta circular, con otros elementos que anticipan los elementos típicos de los asentamientos de la Edad del Bronce, a saber, la ocupación de cerros con hábitat agregado, presencia de metalurgia, emplazamiento controlando corredores naturales, etc. Revelan, en última instancia, un modelo social en transición hacia formas de organización e integración social cada vez más complejas que no cristalizarán hasta momentos avanzados de la Edad del Bronce.

Por otra parte, y siempre de manera preliminar, la información ofrecida por el yacimiento de Vilches IV también permite proponer la intensificación de las redes de intercambio a larga distancia. A falta de contar con datos de caracterización de determinados elementos de la cultura material como pudieran ser las pastas cerámicas, los objetos de metal o las producciones líticas, se puede apuntar la intensificación de los contactos con el Sureste de la península Ibérica de donde procederían los punzones metálicos o las producciones laminares obtenidas por presión reforzada. Estas relaciones de intercambio, posiblemente no equitativas, debieron funcionar como motor de desarrollo y cambio social de las comunidades asentadas en la periferia del foco del Sureste, transformaciones que cristalizarán a nivel arqueológico en los cambios apuntados.

De este modo, el yacimiento de Vilches IV supone un asentamiento bisagra entre los momentos finales del Neolítico e inicios de la Edad del Bronce. Evidencia la culminación del modelo económico agropecuario y la aparición de una nueva realidad social en la que, a tenor de las formas de estructuración del poblado a base de cabañas circulares asociadas a espacios productivos subsidiarios, debió seguir primando la familia nuclear como eje básico de la organización social. Con este tipo de ocupaciones, centradas principalmente en controlar no sólo



los recursos agrícolas sino también las vías de paso por las cuales circularían los objetos de intercambio observados, además de otros elementos socio-económicos e ideológicos, se inicia una nueva realidad social que se desarrollará a lo largo del II milenio cal BC.



Figura 11. Localización de los principales yacimientos mencionados en el texto.

BIBLIOGRAFÍA

BONET, H. y MATA, C. (2001): *El Puntal dels Llops. Un fortín edetano*. Trabajos Varios del SIP, 99. Diputación Provincial de Valencia, Valencia.

CARRIÓN, Y. y GRAU, E. (2015):. Madera y leña en la Lloma de Betxí. En De Pedro Michó, M^a.J. y Soler Mayor, B. (coords.). *Vivir junto al Turia hace 4000 años. La Lloma de Betxí*: 62-67. Museo de Prehistoria de Valencia, Diputación Provincial de Valencia.

CHABAL, L. (1988): "Pourquoi et comment prélever les charbons de bois pour la pkiode antique: les methodes utilisées sur le site de Lattes (Hérault)". *Lattara*, 1, 187-222.

DRIESCH, A. von den (1972): *Osteoarchäologische Untersuchungen auf der Iberischen Halbinsel*. Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel, 3. München.

FERNÁNDEZ-POSSE, M^a.D., GILMAN, A., MARTÍN, C. y BRODSKY, M. (2008): *Las comunidades agrarias de la Edad del Bronce en La Mancha Oriental (Albacete)*. Bibliotheca Praehistorica Hispana XXV, CSIC; Instituto de Estudios Albacetenses. Madrid

GARCÍA ATIENZAR, G. (2010): *El yacimiento de Fuente Isso (Hellín) y el poblamiento neolítico en la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", Diputación de Albacete, Albacete

GUERRA, J., ROS, R.M., MARTÍNEZ-SÁNCHEZ, J., DE LAS HERAS, J., HERRANZ, J.M^a. y CANO, M^a.J. (1993): "Flora y vegetación briofítica de las zonas yesíferas de la provincia de Albacete". *Al-Basit. Revista de estudios albacetenses*, 32: 39-62.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.; LÓPEZ MIRA, J.A.; SIMÓN GARCÍA, J.L. (1994): *Agua y poder: el Cerro de El Cuchillo (Almansa, Albacete), excavaciones 1986-1990*. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.

IBORRA ERES, P. (2004): *La ganadería y la caza desde el Bronce Final hasta el Ibérico final en el territorio valenciano*. Trabajos Varios del SIP, 103. Diputación Provincial de Valencia. Valencia.

JORDÁN MONTES, J.F. (1981): *La Prehistoria en la comarca de Hellín-Tobarra*. Tesis de Licenciatura. Murcia.

- (1993/94): "Reflexiones sobre la Edad del Bronce en el curso bajo del río Mundo (comarca de Hellín-Tobarra. Provincia de Albacete). Relaciones interculturales, vínculos entre yacimientos y dominio de los ecosistemas". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 9-10, 31-53.

JOVER MAESTRE, F.J., GARCÍA, G., MORATALLA, J., SEGURA, G., BIETE, C., TORMO, C. y MARTÍNEZ, S. (2012): "Continuidad residencial e intensificación productiva durante la primera mitad del III milenio cal BC en el Levante de la península Ibérica: las aportaciones del asentamiento de El Prado (Jumilla, Murcia)". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 14, 15-54

LÓPEZ, J., JORDÁN, J.F. y MARTINEZ, J.C. (1984): "Las villas romanas del Valle de Vilches (Hellín)". *1er Congreso de Historia de Albacete* (Albacete, 1983-1984), 257-272. , Instituto de Estudios Albacetenses y CSIC.

LÓPEZ PADILLA, J. A. (2011): *Asta, Hueso y Marfil. Artefactos óseos de la Edad del Bronce en el Levante y Sureste de la Península Ibérica (c.2500 – c.1300 cal BC)*. MARQ. Serie Mayor nº 9. Diputación de Alicante.

PÉREZ JORDÀ G. (2013): *La agricultura en el País Valenciano entre el VI y el I milenio a.C.*, Universitat de Valencia, Tesis Doctoral.

PETERS, J. y DRIESCH, A. von den (1990): "Archäozoologische untersuchungnder tierreste aus der Kupferzeitlichen siedlung von Los Millares (Prov. Almería)". *Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel*, 12, 51-109.

ROVIRA I BUENDIA, N. (2007): *Agricultura y gestión de los recursos vegetales en el sureste de la Península Ibérica durante la prehistoria reciente*. Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra.

SIMÓN, J.L., HERNÁNDEZ, E. y GIL, E. (1999): *La metalurgia en el Altiplano de Jumilla-Yecla: Prehistoria y Protohistoria*. Murcia